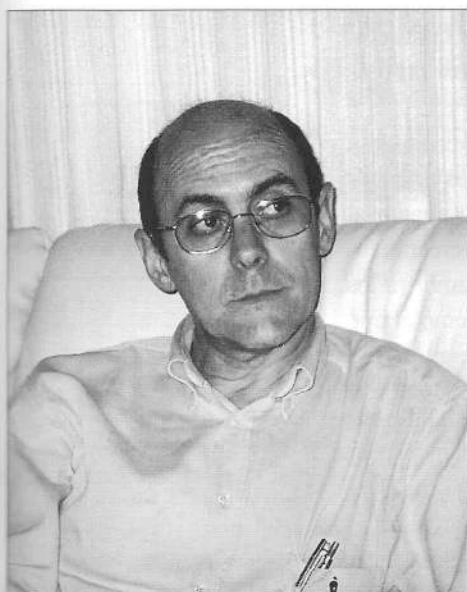


# Entrevista a José Antonio Camacho

## Autor de *La biblioteca escolar en España: pasado, presente... y un modelo para el futuro*



**José Antonio Camacho Espinosa** (Madrid, 1958) cumplirá el año que viene 25 años como maestro en la provincia de Guadalajara. En colegios y escuelas por donde pasó fue generando la biblioteca del centro, la última y quizás más conocida, en el Colegio Río Tajo de Guadalajara. No en vano es uno de los cofundadores, en 1982, y activo miembro del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara (que durante 11 años editó la revista *¡Atiza!*, hace poco organizó las jornadas de reflexión sobre 25 años de la animación a la lectura en España, y ya preparan el 13 Maratón de los Cuentos, la gran fiesta de la palabra, que cada mes de junio se celebra en esa ciudad). Ahora, a Camacho le ha tocado ser el presidente del Seminario. En 2002 se licenció en Documentación, por la Universidad de Alcalá, y ahora realiza los estudios de doctorado y avanza en su tesis doctoral acerca de las bibliotecas escolares, por supuesto. Estos últimos tiempos ha participado también en un estudio para la Consejería de Educación de Castilla-La Mancha sobre el estado de las bibliotecas escolares de esa Comunidad, del que en esta entrevista adelanta algunas conclusiones. Primero redactor de la citada *¡Atiza!*, ha escrito en casi todas las revistas del sector, desde EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA hasta *Magisterio Español*, pasando por *Platero*, *Primeras Noticias*, *Comunidad Educativa*, *Comunidad Escolar*, *Escuela Española*... Siempre con su monotema: la biblioteca escolar y cómo fomentar y alentar las lecturas.

José Antonio Camacho, un modelo para un mismísimo obrero alemán, ha sacado tiempo para publicar *La biblioteca escolar en España: pasado, presente... y un modelo para el futuro* (Madrid: De la Torre, 2004), libro del que hablamos en la siguiente entrevista.

**Buena parte del libro que acabas de publicar es una crónica de la biblioteca escolar en estos 25 últimos años (proyectos, experiencias, publicaciones, encuentros...). ¿Cómo describirías ese panorama?**

Me atrevería a decir que el panorama general de las bibliotecas escolares españolas, durante los últimos 25 años, ha sido un Guadiana con poco caudal. O quizás habría que decir que ha sido una sucesión de primaveras: a veces lluviosas y floridas y en ocasiones con bastante sequía.

Salvo honrosas excepciones, de las que luego podemos hablar, las bibliotecas escolares han estado muy mal tratadas, tanto por la administración central como por las autonómicas. Muy pocos han sido los gestores que han pasado por la administración, que hayan tenido claro cuál es el papel de la biblioteca escolar en el

sistema educativo. Hay que empezar diciendo que los textos legales del sistema bibliotecario español (Ley del Patrimonio Histórico Español y Real Decreto del Reglamento del Sistema Español de Bibliotecas) excluyen explícitamente a las bibliotecas escolares. Con estos fundamentos, poco se podía esperar.

Entre las actuaciones más destacadas cabría mencionar las *Campañas de Fomento de la lectura infantil y juvenil* que se llevaron a cabo entre los años 1980 y 1986, en las que llegaron a participar 2.300 centros educativos. Unas campañas que, si bien carecían de un modelo de biblioteca escolar, al menos sirvieron para poner al servicio de los muchachos unas colecciones de literatura infantil y juvenil con un profesor al que se le había dado una formación básica para la gestión de la biblioteca y para la animación a la lectura.

También habría que destacar el Acuerdo Marco firmado en 1995 entre los Ministerios de Educación y Ciencia y Cultura, del que se derivaron actuaciones notables: el diseño del programa ABIES para la gestión de las bibliotecas, el único estudio estatal sobre bibliotecas escolares realizado hasta ahora, una colección de obras de apoyo a la biblioteca escolar, el *Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares*, celebrado en 1997, y un *Programa Piloto para la experimentación de una Red de Apoyo a las Bibliotecas Escolares* muy bien fundamentado, pero que sólo se puso en marcha en una veintena de centros de cinco provincias españolas durante el curso 1995-96.

Por otra parte, el tesón, el buen hacer y las iniciativas emprendidas por distintos colectivos, asociaciones, seminarios o grupos de trabajo, en los que han participado de forma conjunta maestros o profesores y bibliotecarios, han hecho que el panorama no quedase convertido en un verdadero desierto. Desde la base nacieron iniciativas que con el paso del tiempo se convirtieron en programas institucionales, como el CABE (Centro Asesor de Bibliotecas Escolares) de Zaragoza o el programa Hipatía de la Comunidad Canaria. La colaboración entre la Administración central y la autonómica también dio sus frutos, como en el caso de la Comunidad de Madrid, con el *Programa de Bibliotecas de Aula* (1990-95).

---

*"El panorama general de las bibliotecas escolares españolas, durante los últimos 25 años, ha sido un Guadiana con poco caudal"*

---

Nos podríamos preguntar, ¿qué ha ocurrido con todo ello? Pues algo fácil de prever: como en ningún caso se pusieron las bases legales y presupuestarias para que perdurasen en el tiempo, las épocas de vacas flacas o el cambio de partido político en el gobierno hizo que estas flores —algunas muy hermosas— se fuesen marchitando una a una.

Mientras tanto, algunos maestros o profesores y los colectivos de los que hablaba antes, han mantenido encendida la

antorcha mediante jornadas, cursos, encuentros, publicaciones y actuaciones en sus propios colegios e institutos... y el testigo ha ido pasando de mano en mano.

**En la introducción del libro señalas que "los programas diseñados por algunas administraciones autonómicas en estos últimos años están modificando esta situación" de la biblioteca escolar, que la calificas de "extenso erial". Ya sé que no eres pitoniso pero ¿crees que estos programas nacen con vocación de perdurar o son otra vuelta de tuerca en programas que nacen, comienzan a desarrollarse y de un día a otro dejan de operar? ¿Qué características notables resaltarías de los distintos programas?**

Sinceramente, creo que algunos de los programas que se están llevando a cabo en algunas comunidades autónomas son de gran calado y están dado los pasos necesarios para crear una verdadera red bibliotecaria y para dar a la biblioteca escolar carta de naturaleza en los centros educativos. Cada uno con su estilo propio, me atrevería a mencionar actuaciones como la de Navarra o la provincia de Málaga y, en menor medida, el País Vasco o Asturias. En todos ellos me consta que los responsables directos son verdaderos profesionales, con las ideas bastante claras.

En el de Navarra y en el de Málaga cabe destacar un conjunto de publicaciones que están sirviendo de auténtico motor y fundamento teórico de los programas. También hay que reseñar el convenio que han firmado con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte para la utilización de la nueva versión del programa informático ABIES. En el País Vasco yo destacaría el hecho de que haya profesores dedicados a tiempo completo a la biblioteca escolar, haciendo parte de su horario laboral fuera del horario lectivo y abriendo las bibliotecas para uso de los chavales por las tardes o los sábados.

Ahora bien, ¿qué les falta a todos ellos? A mi juicio tres pilares básicos: en primer lugar, una legislación que contemple expresamente las bibliotecas escolares como el centro de recursos básico de la institución escolar, incluido dentro del sistema educativo y de la red de bibliotecas de la comunidad autónoma; en segundo

lugar, el establecimiento de la figura del bibliotecario escolar, como un puesto más de trabajo de cada colegio o instituto, con una buena formación inicial y continua, tanto en el área de la biblioteconomía como en el de la educación; y, en tercer lugar, una dotación presupuestaria claramente establecida para que todo eso pueda funcionar.

La única comunidad que, hasta el momento, ha recogido expresamente y con claridad las bibliotecas escolares en su ley de bibliotecas, ha sido Navarra. Pero aún no ha promulgado los reglamentos correspondientes que harán efectivo su desarrollo.

**Presentas once páginas de bibliografía, más de 200 documentos. Has tenido que repasar mucha documentación. ¿Cómo valoras ese amplio conjunto de artículos, monografías, que se ha producido en estos 25 años que estudias?**

Creo que, en nuestro país, la bibliografía que se ha generado sobre la biblioteca escolar ha ido muy pareja a su propia historia. En los momentos de más desarrollo e impulso se han publicado los mejores textos, mientras en otras épocas las contribuciones se han limitado a sencillos artículos de opinión. Lo que no ha faltado a lo largo de estos 25 años han sido los artículos con carácter reivindicativo, expresión muchas veces de deseos y anhelos y, otras muchas, de frustraciones.

---

*"Algunos de los programas que se están llevando a cabo en algunas comunidades autónomas son de gran calado y están dando los pasos necesarios para crear una verdadera red bibliotecaria"*

---

Hace un par de semanas, en una ponencia presentada en el Centro de Profesores de Toledo, les proponía a los asistentes una serie de títulos publicados en los últimos veinte años, que dan fe de lo que acabo de decir. Entre ellos: *¿A quién importan las bibliotecas escolares?*,

*Bibliotecas escolares. Siempre comenzando a andar, La biblioteca escolar en España: un tortuoso camino entre la frustración y la esperanza...* y así hasta una veintena.

Salvo excepciones, creo que los textos que se han venido publicando adolecen, en general, de falta de contenido científico y técnico. Algo por otra parte comprensible si tenemos en cuenta que en España no existen aún bibliotecarios escolares profesionales, con una adecuada formación universitaria.

Entre los temas mejor tratados, están los referidos a la animación a la lectura, el desarrollo del hábito lector o el análisis de la literatura infantil-juvenil, pues son éstos en los que se han centrado buena parte de los grupos, colectivos o profesionales que vienen trabajando desde los años 80. Entre ellos, el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara, al que pertenezco. Sin embargo, temas como la organización, planificación y gestión de bibliotecas escolares, la catalogación y clasificación, los lenguajes documentales, la creación de OPAC (catálogos públicos en línea) para niños, la puesta en servicio de aplicaciones informáticas adecuadas a estas edades, las redes de bibliotecas escolares, etcétera, están aún por desarrollar. Basta con echar un vistazo a las cabeceras y a los índices de las revistas profesionales que se publican en nuestro país para comprobarlo.

**En estos últimos tiempos has realizado, junto con profesores de la Universidad de Alcalá, un estudio encargado por la Consejería de Educación de Castilla-La Mancha sobre el estado de las bibliotecas escolares. ¿Cuál es la situación, qué se vislumbra?**

El estudio que hemos realizado tiene dos partes bien diferenciadas: una referida al estado de las bibliotecas propiamente dichas y otra en la que se analiza el uso que hacen los distintos sectores de la comunidad educativa y su opinión sobre las mismas.

Ninguno de los dos son muy alentadores, aunque se vislumbra un futuro que puede ir cambiando paulatinamente si se acometen ciertos planes de actuación.

La situación de las bibliotecas de Castilla-La Mancha, en conjunto, no ha

cambiado sustancialmente si la comparamos con el estudio que ANABAD y FESABID hicieron en todo el Estado español en 1995 por encargo del Ministerio de Educación, y al que me he referido antes. Sí hay aspectos puntuales en los que se aprecia una mejora sustancial: en la dotación de equipos informáticos para la gestión bibliotecaria y en la automatización de los procesos documentales (registro, catalogación, clasificación) y el préstamo. A esto hay que añadirle la campaña que ha llevado a cabo la Consejería de Educación durante tres años con el título *Invitación a la lectura* y que consistía en una dotación económica extraordinaria de 6 € o 3 € por alumno, anualmente, para la adquisición de libros y otros recursos documentales para la biblioteca escolar.

---

*“La situación de las bibliotecas escolares de Castilla-La Mancha, en conjunto, no ha cambiado sustancialmente si la comparamos con el estudio que ANABAD y FESABID hicieron en todo el Estado español en 1995”*

---

Sin embargo, hay unas carencias básicas: los locales tienen un tamaño claramente insuficiente para albergar todos los recursos documentales y para ofrecer a toda la comunidad educativa los servicios que requiere para su labor docente-disciplinada; las colecciones bibliográficas, aun siendo suficientes, no están concebidas según los estándares que marcan los organismos internacionales (escasean los libros de conocimientos y referencia y las obras en formato audiovisual y electrónico); los horarios son escasos y, en general, poco adecuados al uso de los alumnos (son escasísimas las bibliotecas que abren sus puertas fuera del horario lectivo); los equipos informáticos para uso del alumnado, que existen en la práctica totalidad de los centros castellano-manchegos, no están integrados en el proyecto de centro como parte de los recursos de la biblioteca escolar y, por tanto, no se les da el uso adecuado como instrumentos de búsqueda, análisis y

tratamiento de la información y de adquisición de conocimientos.

Pero, quizás las carencias más importantes estén en aspectos a los que ya me he referido de alguna forma en una pregunta anterior: no existe una normativa clara –que sí existe en otros aspectos del sistema educativo– que establezca las características y el funcionamiento de la biblioteca escolar; se carece de presupuestos ordinarios destinados expresamente a la biblioteca; no existen profesionales bien formados, capaces de planificar, dinamizar y ofrecer los servicios necesarios a toda la comunidad educativa; la biblioteca escolar no es, en la mayoría de los casos, el centro de recursos neurálgico, contemplado en el Proyecto Educativo y en el Proyecto Curricular; y, quizás el elemento clave, buena parte del profesorado se conforma con el libro de texto como único recurso para la enseñanza, obviando todo lo que la biblioteca escolar le puede ofrecer.

**Eres un maestro que desde hace casi veinticinco años andas por los caminos del libro infantil y juvenil, la animación a la lectura y las bibliotecas escolares. Y estos últimos años has cursado la licenciatura en Documentación en la Universidad de Alcalá. Ahora trabajas en tu tesis doctoral sobre bibliotecas escolares. Por ese perfil me interesa mucho tu opinión sobre lo que es la formación actual en Biblioteconomía y Documentación. Y también, dado que un amplio sector de los que acuden a la biblioteca pública en España son menores de 14 años, ¿qué presencia tiene en esa formación el libro o documento infantil, el trabajo con el público infantil y, en última instancia, la biblioteca escolar?**

Respecto a la formación que se recibe en la licenciatura de Documentación sólo puedo hablarte de mi pequeña experiencia en la Universidad de Alcalá, de algunos artículos leídos al respecto y de los comentarios que he intercambiado con varios de mis profesores: en general, como creo que ocurre en otras carreras, tenemos mucho que aprender de otras universidades europeas y norteamericanas. A pesar de lo mucho que he aprendido en estos últimos



años y de lo interesantes que han sido algunas asignaturas, observo que algunos contenidos están un tanto trasnochados. Aprecio, sobre todo, carencias formativas en el campo de las tecnologías de la información y la documentación, elemento clave para cualquier profesional que se ponga al frente de una biblioteca o centro de documentación. Por otra parte, al volver a la universidad veinte años después, comparando la situación actual con la que había cuando estudié Magisterio, creo que algunos aspectos, como la estructura del curso académico en dos cuatrimestres no permite la programación adecuada de las asignaturas.

Si nos ceñimos al campo que nos ocupa en esta entrevista y al que tú te refieres en la segunda parte de la pregunta, tengo que decirte que todos los conocimientos que yo he adquirido en tres años de licenciatura sobre bibliotecas escolares, libros infantiles y atención a los niños y jóvenes, han sido un par de temas en una asignatura. Y, por lo que se refiere a cómo están tratados estos temas en otras universidades, lo único que encontramos son algunas asignaturas optativas –generalmente en la Diplomatura de Biblioteconomía– que tratan más bien sobre literatura infantil-juvenil, animación a la lectura, desarrollo del hábito lector en niños y jóvenes y otros aspectos relacionados. En ningún caso encontramos la posibilidad de especializarse en bibliotecas escolares.

El único curso de postgrado que existe en España, relacionado con estos temas, es el master bianual que imparte la Universidad de Castilla-La Mancha en Cuenca, con el título “Promoción de la lectura y literatura infantil”.

**Por tu trabajo de maestro desde hace casi 25 años estás en contacto cotidiano con otros profesores y padres y madres de alumnos. ¿La idea de biblioteca escolar se abre camino en ese amplísimo sector? Una experta en bibliotecas escolares, de Quebec, Jocelyne Dion, me comentaba cómo la biblioteca escolar entre ellos había quedado lastimada (en presupuestos, en personal...) por la extendida idea de que un ordenador conectado a Internet sustituye a una biblioteca.**

En el sistema educativo de un país hay tres pilares básicos, que no se pueden descuidar, a cual más importante: los propios alumnos, por y para quien existe la escuela; la familia, en el seno de la cual han nacido y donde se fragua el 70% o el 80% de lo que una persona será de adulto; y los profesores, agentes primordiales del proceso. Por tanto, nada es posible sin contar con ellos. ¿Y cuál es la opinión que tienen los padres y profesores de la biblioteca escolar? Pues depende de muchos factores. Allá donde hay inquietudes e interés por una pedagogía activa, creativa y rica en recursos, la biblioteca se hace imprescindible. Por parte de los padres, en algunos sectores sociales la demanda es mayor que en otros.

---

*“En el estudio que hemos realizado, la biblioteca escolar es el espacio o servicio que tanto padres como profesores y alumnos consideran más necesario, por delante de los laboratorios, el gimnasio, el aula de informática o la de música”*

---

En el estudio que nosotros hemos realizado, la biblioteca escolar es el espacio o servicio que tanto padres como profesores y alumnos consideran más necesario, por delante de los laboratorios, el gimnasio, el aula de informática o la de música. Sin embargo, tanto padres como profesores ponen el grito en el cielo cuando falta el profesor de música o de educación física y, pocas veces protestan por la falta de bibliotecario. También son generalizadas las demandas, por parte de los padres, de gimnasio o comedor escolar, mientras se oyen pocas voces discrepantes cuando no existe espacio para la biblioteca.

En cuanto al comentario que haces de Jocelyne Dion, efectivamente, son muchos los responsables de la educación que creen que la llegada de los ordenadores y de Internet a las escuelas viene a paliar cualquier carencia documental, de información, de lectura o de conocimientos. Nada más lejos de la realidad. También lo decía Anne Galler, miembro de la IFLA, en el año 1999, en la

conferencia de apertura de las I Jornadas de Bibliotecas Escolares de Cataluña.

Los equipos informáticos son herramientas poderosísimas, pero sólo son eso, un recurso más entre los muchos que puede y debe ofrecer la escuela a los alumnos y profesores. Y para que se conviertan en un buen instrumento para el proceso de enseñanza-aprendizaje es necesario, en primer lugar, que haya

profesionales bien formados para su utilización y, en segundo lugar, un plan que los integre en la biblioteca como un recurso más, entre tantos otros, gestionado por un profesional de la biblioteconomía, la información, la documentación y la educación. ☒

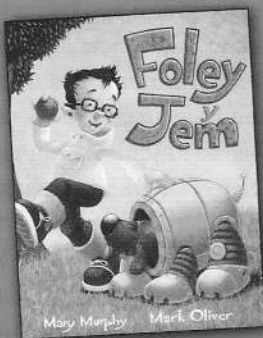
Ramón Salaberria

☞ **La biblioteca escolar en España: pasado, presente... y un modelo para el futuro.** José Antonio Camacho Espinosa. Madrid: Ediciones de la Torre, 2004. 252 páginas.

Como dice Blanca Calvo, en el título que ha escogido para el prólogo: "¡Viva la utopía!" hablar de bibliotecas escolares parece que sigue siendo eso, una utopía por lo que tiene de horizonte inalcanzable. No obstante, José Antonio Camacho, autor del libro que nos ocupa ha creado una consistente obra de referencia y reflexión,

llevándonos de la mano para hacer un recorrido histórico desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días y ofreciéndonos los datos más significativos de una aventura que no ha tenido nunca continuidad. En la cuestión de las bibliotecas escolares, uno tiene la sensación de que siempre estamos empezando.

**BROSQUIL**  
ediciones



De venta en las principales librerías

Brosquil edicions • Plaza Pintor Segrelles, 1 - Esc. B - Pta. 25 • 46007 Valencia  
www.brosquiledicions.es • brosqiledicions@hotmail.com